

Otheguy, Ricardo y Ana Celia Zentella (2012). *Spanish in New York. Language Contact, Dialectal Leveling, and Structural Continuity*. Nueva York: Oxford University Press. ISBN 978-0-19-973740-6

Isabel Velázquez, Departamento de Lenguas y Literaturas Modernas
Universidad de Nebraska, Lincoln, Estados Unidos
mvelazquez2@unl.edu

¿De qué manera afecta la interacción con nuestros vecinos, nuestros amigos y nuestros compañeros de trabajo la forma en la que hablamos español? ¿Qué pasa cuando el espacio de esta interacción es la tercera ciudad más poblada del mundo, y nuestros vecinos hablan inglés y cualquiera de los muchos dialectos del español? Estas son, en términos muy informales, algunas de las preguntas que se responden en el libro *Spanish in New York. Language Contact, Dialectal Leveling, and Structural Continuity*, de Ricardo Otheguy y Ana Celia Zentella.

En este volumen, los autores, autoridades ambos en el estudio del español en Estados Unidos, presentan los resultados de un detalladísimo estudio de varios años acerca del uso de pronombres personales por neoyorkinos de varias generaciones. Como punto de partida, Otheguy y Zentella se preguntan si el uso de pronombres personales en sus informantes¹ constituye una línea de continuidad respecto a las variedades de español habladas en sus países de origen, o si por el contrario, es evidencia del surgimiento de una nueva variedad local, influida por el contacto con el inglés y por el contacto con otros dialectos del español. Proceden después a elaborar un modelo centrado en la tradición variacionista iniciada por William Labov, para intentar responder esta pregunta de manera cuantitativa.

El segundo capítulo del libro describe el corpus de los datos y la metodología para su recogida. Con la ayuda de un equipo de estudiantes de posgrado que compartían origen nacional con sus informantes, los autores llevaron a cabo más de 300 entrevistas en diferentes zonas de la ciudad, entre los años 2000 y 2005. El corpus final incluye datos de 140 hablantes de español cubano, colombiano, dominicano, ecuatoriano,

¹ Se emplea aquí la palabra *informantes* para referirse a los participantes en este estudio. En el libro, los autores utilizan la palabra *consultant*. Todas las traducciones son mías.

mexicano y puertorriqueño, entre las edades de 15 y 80 años. Ochenta y uno por ciento de los participantes había nacido en América Latina, y 19% habían nacido y se había criado en Nueva York. La muestra se estratificó según las variables de género, origen nacional, área dialectal, edad de llegada, años en la ciudad, clase social, años de educación, nivel de inglés y uso de español. Para beneficio de los investigadores interesados en replicar este estudio, el capítulo tres y el apéndice dos detallan el criterio para la inclusión o exclusión de los más de 60,000 verbos que sirvieron de base a este análisis.

En los capítulos cinco y seis los autores presentan los resultados de un análisis estadístico que muestra que los hablantes de español caribeño produjeron más pronombres personales que los hablantes de tierra adentro², y que esta diferencia entre ambos grupos fue casi cincuenta veces más grande que las diferencias intragrupalas. Esto los lleva a postular que los hablantes de español caribeño y los hablantes de español de tierra adentro representan dos subcomunidades de habla en la ciudad. Concluyen los autores que los patrones de uso pronominal en el español de Nueva York se determinan principalmente por el origen regional de sus hablantes, seguido después por la influencia del contacto con el inglés y en tercer lugar, por la nivelación producida gracias al contacto interdialectal.

Para sus informantes nacidos en América Latina, los datos presentados muestran una tendencia hacia el mayor uso de pronombres a medida que aumenta el número de años en la ciudad. Observan además, un uso de pronombres personales particularmente alto entre los hablantes nacidos en Nueva York, entre los que habían llegado de pequeños y entre los que habían vivido en la ciudad por mucho tiempo. De particular interés resulta el hallazgo de una relación estadísticamente significativa entre nivel socioeconómico y mayor uso de pronombres personales. En este estudio, los hablantes con menos años de educación y empleos no profesionales utilizaban más pronombres que los hablantes más educados y con empleos en el sector profesional, independientemente de su región de origen, generación, años en la ciudad y habilidades en inglés. Para Otheguy y Zentella, el habla de sus informantes criados en Nueva York, y de los que habían nacido en América Latina pero habían llegado a la ciudad muy pequeños, evidenciaban un sistema gramatical simplificado pero coherente y completo.

² Los autores emplean el término *Mainlander*, para identificar a los participantes de Ecuador, México y Colombia. Lo traducimos aquí como *hablantes de tierra adentro*.

En el penúltimo capítulo del libro los autores presentan un elocuente argumento en contra de la caracterización de la producción en español de los hablantes de herencia como deficitaria, atrofiada o incompleta. En la literatura sobre adquisición lingüística se identifica como hablantes de herencia a las personas que crecieron en un hogar en donde se habla una lengua diferente a la lengua mayoritaria, y que son, en diverso grado, bilingües. En el caso de los Latinos en Estados Unidos, esta definición incluye a los hijos y nietos de inmigrantes de América Latina y España, quienes constituyen una parte importante de los más de 36 millones de hablantes de español mayores de cinco años que forman las comunidades hispanohablantes del país. “Sorprenderá a algunos que hayamos dedicado tanta atención al español de hablantes con este perfil”, escriben los autores, “especialmente a los que crecieron en Nueva York y a los que llegaron a la ciudad de pequeños, dado que en la imaginación popular, estos Latinos no hablan español realmente; esto es, muchos creen que lo hablan de manera incorrecta o limitada (...) nuestros informantes hiperpronominales pueden muy bien poseer una gramática simplificada, y concedemos que su uso de pronombres puede ser parte de esta simplificación (...) pero aunque esta gramática simplificada sea diferente a la de las variedades de referencia, y aunque sea, ciertamente, menos favorecida socialmente, es igualmente completa” (p. 206).

Los capítulos 3, 7, 8 y 9 de este libro serán de mayor interés para el lingüista, en tanto que están dedicados a delinear los aspectos más técnicos del estudio. Los demás capítulos –en particular los capítulos 1, 10 y las conclusiones, serán de interés para el maestro de ELE interesado por una parte en saber más acerca de las variedades de español que se hablan en esta metrópoli, y por la otra, en comunicarles a sus estudiantes algo de la emocionante diversidad de la experiencia hispanohablante en el mundo.

A rellenar por el consejo editorial de redELE:

Fecha de recepción 24/09/2012

Fecha de aceptación: 26/09/2012